



Queridas familias:

Hay algo especial en los finales de curso. Quizá porque nos obligan a detenernos un momento y a tomar conciencia de todo lo que ha ocurrido desde aquel primer día de septiembre que ahora parece tan lejano. El curso ha pasado deprisa -como suelen pasar las cosas importantes-, pero al mirar atrás descubrimos cuánto camino hemos recorrido.

Han sido meses de aprendizaje, de esfuerzo, de preguntas, de descubrimientos y de crecimiento. Meses en los que nuestro alumnado ha ido encontrando su lugar, ampliando horizontes, ganando confianza y aprendiendo, poco a poco, a mirar el mundo con más profundidad y más criterio.

Quienes trabajamos en el colegio, codo a codo con vuestros hijos e hijas, sabemos que la educación sucede muchas veces lejos de los focos. Sucede en los pequeños gestos. En una conversación que llega en el momento oportuno. En un reto que parecía difícil y acaba siendo posible. En la satisfacción de comprender algo nuevo. En la amistad que se fortalece. En la mano que acompaña cuando algo no sale bien.

Ahora llega el verano.

Llegan los días sin reloj, las sobremesas que se alargan, las conversaciones tranquilas, los viajes, los reencuentros y ese tiempo tan necesario para volver a escuchar lo importante. Tiempo para descansar, para disfrutar en y de la familia y para atesorar momentos sencillos que, con sin duda, son los que más perduran.

Ojalá estas vacaciones os regalen precisamente eso: tiempo. Tiempo para estar juntos, para reír, para descubrir, para descansar y para volver en septiembre con la energía renovada y la ilusión intacta.

**Os deseamos un verano feliz y lleno de buenos recuerdos.**

Con todo nuestro afecto,

**Escuela de Familias**